

**DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL INSTITUTO PANAMERICANO DE
GEOGRAFIA E HISTORIA A LAS DELEGACIONES PARTICIPANTES EN
LA XVIII ASAMBLEA GENERAL
CARACAS VENEZUELA 2005**

*Señor Secretario General
Señor Vicepresidente
Señores Presidentes de Comisión
Señores Jefes de Delegación
Señores Delegados,
Señores Observadores,
Publico en General*

En primer término, debo expresar el agradecimiento del Gobierno de Costa Rica, de la Delegación presente en esta Asamblea, el de mi familia y el mío propio, por la distinción con la cual ustedes me han honrado, al elegirme como presidente del Instituto Panamericano de Geografía e Historia para el próximo Cuatrienio.

Cuando en el año 1976, haré 30 años, participé por primera vez en un Consejo Directivo del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, inicié una carrera de servicio en este Instituto, ininterrumpida, que culmina con profunda alegría para mí con esta designación. Pero debo manifestar también, que el júbilo que hoy me embarga, no me impide ver la grave responsabilidad que a su vez estoy asumiendo. Conjuntamente con el Señor Secretario General, el Señor Vicepresidente y los Señores Presidentes de Comisión, debo enfrentar la trascendente tarea de guiar al Instituto Panamericano de Geografía e Historia, en los próximos cuatro años, por un sendero de renovación en muchos aspectos.

A lo largo de estos 30 años, he visto desfilar por los diferentes cargos del Instituto y en representación de todos los países, lo mejor y más distinguido de la intelectualidad americana, en las áreas de nuestra especialidad. Hoy rindo homenaje a los que han trascendido al regazo de Dios, y envío un grato recuerdo a los que me antecedieron, y debo cumplir con la obligación, de preservar y modernizar la trascendente obra que hicieron.

Precisamente, viendo la integración de las delegaciones de diferentes países, es evidente que en su gran mayoría, se han producido cambios en estas representaciones de importancia. Esta renovación debe implicar, también, una revisión de la visión con que el Instituto Panamericano de Geografía e Historia ha cumplido, hasta hoy, con sus objetivos.

Además no podemos quedarnos al margen de las profundas transformaciones que han tenido nuestras disciplinas en los últimos años. La facilidad de acceso a las comunicaciones, permiten que las disciplinas científicas se enriquezcan cada vez mas, a través de un intenso intercambio multidisciplinario, que no solo ha diversificado los enfoques, sino también los métodos de investigación científica. Pero sobre todo, se han ampliado exponencialmente las fuentes de información, no solo en su cantidad y calidad, sino en la rapidez y prontitud para obtener los datos. Esto hace, que el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, tenga necesidad de adaptar sus proyectos a esta

realidad, lo que le permitirá aprovechar mejor sus recursos, y enriquecer su aporte científico.

Cuando hablamos de proyectos de asistencia para la investigación, nos hemos quedado en un marco estrecho del concepto regional que manejamos. Muchas veces aplicamos ese criterio porque dos o tres países de una determinada zona geográfica, manifiestan su interés; o bien porque para darle tal carácter, buscamos apoyos de uno o dos países, cuya participación en el proyecto será, en definitiva, bastante marginal.

El concepto de regionalidad, debe ser utilizado con mayor rigor, especialmente en cuanto a la real participación de los países. Pero debe ser complementado, urgentemente, con el criterio de la investigación multidisciplinaria.

Explico brevemente este criterio. En los últimos años, el vértigo de las comunicaciones, nos ha puesto en evidencia la celeridad de los cambios que se producen en el mundo que, no son solo en el orden social, político o económico; sino también del pensamiento. También la facilidad de las comunicaciones, nos ha lanzado al rostro, en forma implacable, los cambios en la naturaleza, que han traído profundas variaciones en el orden natural, provocando variaciones en las concepciones geográficas, cartográficas y geofísicas. A su vez, las nuevas facilidades científicas y tecnológicas, nos permiten tener la variación, por ejemplo, minuto a minuto, de los cambios que producen en la corteza terrestre, gracias a diferentes fenómenos naturales.

En lo humano, hasta hace poco tiempo se privilegiaba como una única orientación para el hombre de hoy, las tesis políticas, económicas, sociales y culturales, ligadas al concepto de la globalización. Por lo tanto, las orientaciones liberales ligadas a este criterio, fueron parte del pensamiento único que omnivuló al mundo prácticamente en los últimos veinte años. Se llegó a creer, inclusive, que las identidades nacionales debían desaparecer, prácticamente, en beneficio de identidades regionales, continentales y hasta supra continentales. Lamentablemente, muchos de nuestros países, transitaron alegremente por esos derroteros, y se olvidaron de su Historia.

Hoy en día, sabemos que no es así. Inclusive, en organizaciones poderosas como la Unión Europea, se desarrollan importantísimos proyectos de investigación y recuperación de las identidades nacionales y locales, al considerarse que su pérdida o desaparición, atenta, precisamente contra, la integración.

Cuando vemos los fenómenos naturales que se han producido en nuestro continente en el último año, concluimos que en el estudio de los mismos están implicadas todas las disciplinas que conforman el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, y muchas otras más. Por ejemplo, cuando se producen cambios climáticos, recalentamiento de los océanos, derretimiento de los polos y serranías, se producen avalanchas, estallan volcanes, nos asombran las sequías inesperadas en la cuenca del Amazonas, y pueblos enteros son destruidos por derrumbes e inundaciones, para citar unos casos; es imposible dejar de ver en cada uno de ellos la acción del hombre como producto histórico y antropológico, modificando la geografía, implicando cambios geofísicos y obviamente cartográficos.

Es en ese sentido en que no podemos seguir viendo las disciplinas del Instituto Panamericano de Geografía e Historia como compartimientos estanco, en las que no

existe interrelación y adecuado intercambio disciplinario. En la América de hoy, el Instituto Panamericano de Geografía e Historia debe jugar un papel fundamental, con una visión de contenidos, en que no se pierdan de vista nuestros fines científicos, pero contemplado también la responsabilidad que tenemos hacia los millones de seres humanos que sufren el uso irracional de los bienes naturales que Dios nos otorgó, y que muchas veces actúan de espaldas a nuestra realidad histórica y cultural.

Nuestros recursos son escasos. Y si algo ha caracterizado al Instituto Panamericano de Geografía e Historia, es la racionalidad con que se han manejado dentro de un concepto de racionalidad. El tema de las publicaciones debe ser analizado a fondo, no para eliminar, sino para fortalecer. Pero cuando utilizamos de este término, debemos empezar por eliminar viejos prejuicios por los costos, formas de producción de esas publicaciones y el país donde puedan ser editados a costos más bajos. También, cuando hablamos de nuevas formas de comunicación, el sitio Web del Instituto Panamericano de Geografía e Historia debe usarse para la publicación de libros y revistas en línea, que no solamente bajen los costos, sino que proyecten en forma amplia, los conocimientos que se generan dentro del Instituto.

En este sentido, un aspecto a impulsar dentro del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, es que ocurre un campo verdaderamente importante en la celebración de conferencias, mesas redondas, cursos, etc, utilizando los instrumentos tecnológicos de la Internet, al que hoy damos una utilización mínima. Si las universidades, en las que casi todos participamos, han desarrollado los sistemas virtuales de educación y formación, no han razón para que, con la ayuda de ellas, también el Instituto Panamericano de Geografía e Historia haga una labor de difusión importante, apoyando proyectos a través de los instrumentos mediáticos.

Si las publicaciones del Instituto Panamericano de Geografía e Historia deben ser revisadas en su forma; también es importante discutir y revisar la orientación de sus contenidos. No cabe duda que muchos de ellos son de excelente calidad; pero también encontramos situaciones, en donde la yuxtaposición de artículos sobre diferentes temas en una disciplina es la norma, sin que haya aun objetivo claro en la orientación de las revistas y otras publicaciones.

Señalé anteriormente que los recursos del Instituto Panamericano de Geografía e Historia siempre han sido manejados con honradez, y está demostrado en los estudios de auditoria que se han hecho a lo largo de los años. Pero, también, creo que no debemos perder la perspectiva que el principal objetivo del Instituto es el desarrollo de actividades, proyectos y publicaciones que promuevan la investigación científica, que nos permita conocernos mejor como sociedades americanas. Por eso, cuando invertimos nuestros recursos en los diferentes reglones del presupuesto, debemos tener presente que todos y cada uno de ellos obedezca a estos propósitos.

Es justo señalar aquí, el cumplimiento cabal por parte del señor Secretario General, de la difícil misión que se le encomendara hace un año, de realizar una labor de reorganización y reingeniería dentro del Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Estas misiones siempre son difíciles, pues involucran y afectan a personas y compañeros de muchos años, con los que se guarda especial afecto. Sin embargo, con gran responsabilidad profesional y personal, Don Santiago Borrero cumplió con tan difícil encargo, a tal extremo que introdujo importantes economías, un uso racional del

presupuesto y una importante recuperación en el pago de cuotas; que se reflejaron en una recuperación en el flujo de caja y el cumplimiento con el giro de fondos a los proyectos aprobados.

No cabe duda que este es un aspecto que se debe profundizar en los próximos cuatro años, y lograr que aquellos países que se encuentran a trazados en el pago, pronto cumplan con los mismos, y puedan ser también objeto de los beneficios que aporta el Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

Por ultimo, debemos buscar que nuevos miembros observadores lleguen al Instituto Panamericano de Geografía e Historia, y que con sus aportes fortalezcamos los proyectos de investigación del Instituto. Durante todos estos años España y Francia, han sido el mejor ejemplo de la importancia que los miembros observadores pueden tener dentro del Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Para citar un caso nada mas, es lógico pensar que, un continente que en muchos de sus países acogieron y se nutrieron del gran aporte de las migraciones italianas, el gobierno de Italia este interesado en apoyar a nuestro Instituto.

Capitulo aparte, merece el caso de Canadá, al que todos debemos sumar nuestro mejor esfuerzo, para que vuelva a formar parte del IPGH, en donde se les respeta, aprecia y extraña.

Con estas ideas, apenas esbozadas, estimados Delegados y Delegadas a esta Asamblea General del IPGH, pretendo señalar los mejores propósitos que me embargan al asumir la Presidencia del Instituto. Espero que además de dar fiel cuenta de su cumplimiento, si Dios lo permite, dentro de cuatro años, pueda retirarme con la satisfacción del deber cumplido, especialmente, por que haya dejado más consolidada que nunca, la hermandad y la amistad, que siempre se han enseñoreado, para nuestra dicha, en el seno del IPGH.

Dr. Oscar Aguilar Bulgarelli.

Caracas Venezuela
21 de noviembre de 2005